

Naturaleza entre líneas:

“Viajar de oídas”

con **Carlos de Hita***



Azucena
López



Marta
Fernández

Carlos de Hita grabando /
Anaya Touring

*Agradecimientos para Anaya Touring y a Carlos de Hita por los libros y la entrevista, a la Fonoteca del MNCN por su colaboración, y a José María Cazcarra por la grabación y montaje



Hay tantas formas de percibir el mundo como personas en el planeta. Algunas de ellas, sin embargo, tienen una forma especial de apreciar el entorno que les rodea. Podría decirse que este es el caso de Carlos de Hita, escritor y especialista en grabación de paisajes sonoros de la naturaleza, a quien tuvimos la oportunidad de entrevistar para nuestra sección de literatura *Naturaleza entre líneas*. En su último libro, *Los sonidos del mundo*, nos trasladamos a parajes extraordinarios de distintas partes del planeta recorridos por el autor, a través de lo que ellos mismos hacen llegar a nuestros oídos. En este artículo, os mostramos los secretos de la obra de la mano de su creador.

¿Cómo surgió la idea del libro? ¿Qué criterio seguiste para seleccionar los paisajes sonoros que muestras?

El primer paso fue asociar el relato sonoro, las voces de la naturaleza, con el relato hablado. Y eso lo empecé a practicar en la radio, en la Cadena SER. A partir de ahí, y con las facilidades que dan hoy día los códigos QR, hicimos dos libros sobre los sonidos de la naturaleza en España, en los que el texto escrito y los montajes sonoros asociados decían, más o menos, la misma historia: la naturaleza contada por sí misma con sus propias voces. Ampliar el horizonte para hacer un viaje “de oídas” por el mundo fue un paso lógico.

No hubo una selección previa de temas. El libro es, más bien, una recopilación de las experiencias sonoras que había tenido en viajes por

ahí fuera, muchas veces durante la grabación de documentales y películas. No es un catálogo, ni una guía de viajes, sino una especie de memoria sonora personal. Y una invitación a viajar de otra forma, descubrir que los sonidos describen muy bien las situaciones, los paisajes, la actividad.

¿Qué es la “geofonía”? El hecho de que esté “distorsionada”, como mencionas en el libro, ¿provoca que nuestra sociedad también esté alterada?

El paisaje sonoro se divide en tres secciones. La biofonía, que, en sentido estricto, es la voz de un animal, se puede definir también como la suma de las voces de los seres vivos en un espacio y en un momento determinado; en este sentido, enlaza con el significado de “sinfonía”. La geofonía es el escenario, los sonidos de lo inerte:



Portada del último libro de Carlos de Hita / Anaya Touring





aguas, vientos, tormentas, ecos y reverberaciones, volcanes... La tercera sección, la antropofonía, domina el mundo sonoro.

El paisaje sonoro, ya sea en la selva amazónica o en el centro de una ciudad, es el relato de lo

“El paisaje sonoro es el relato de lo que sucede. Y en ese telón sonoro cada día faltan más voces y sobran más ruidos”

aguas, vientos, tormentas, ecos y reverberaciones, volcanes... La tercera sección, la antropofonía, domina el mundo sonoro.

El paisaje sonoro, ya sea en la selva amazónica o en el centro de una ciudad, es el relato de lo que sucede. La riqueza de ese concierto natural es una medida de la biodiversidad, o de la riqueza cultural. Por lo mismo, el empobrecimiento y el ruido son el relato de la crisis. Pero nadie escucha lo mismo, ni lo valora igual. Para unos -para



Carlos de Hita grabando en desierto del Teneré / Alán Cantos

Las preguntas guepardas

La conversación finalizó, como es habitual en nuestra sección, con las cuestiones más trascendentales de la entrevista. Aquí tenéis las rápidas e ingeniosas respuestas de Carlos de Hita.

Si pudieras transformarte en un animal, ¿cuál serías?

Un murciélago. Porque los murciélagos van de oídas.

Si en lugar de hablar te comunicases a través de sonidos, ¿qué preferirías: ladrar, croar, o cacarear?

Cacarear es muy presuntuoso, yo croaría.

¿A qué suena África?

A los lamentos de las hienas.

¿A qué suena un museo?

A los recuerdos de los que han viajado.





Carlos de Hita grabando los sonidos de un grupo de elefantas marinas y de una ballena franca austral en La Patagonia / Carlos de Hita y Gerardo Olivares, respectivamente

La riqueza del concierto natural es una medida de la biodiversidad, o de la riqueza cultural. Por lo mismo, el empobrecimiento y el ruido son el relato de la crisis

mí, desde luego- el ruido es contaminación; para otros, el pulso de la vida.

¿Por qué crees que acudimos a la naturaleza en busca de silencio si ese silencio

no existe? ¿Cómo es el “silencio” de la naturaleza?

Confundimos silencio con sosiego, lo que no excluye el sonido, pero sí la perturbación y el ruido. No puedo decir por qué la gente busca ese “silencio”, pero sí que el proceso de escucha atenta invita a ir despacio, a parar y a intentar entender lo que oímos. Y eso ya es una forma distinta de andar por el mundo.

¿Han cambiado los sonidos del mundo? ¿Hay algún sonido que te falte por grabar?

Decía antes que el paisaje sonoro es el relato

El proceso de escucha atenta invita a ir despacio, a parar y a intentar entender lo que oímos. Y eso ya es una forma distinta de andar por el mundo

de lo que sucede. Y en ese telón sonoro cada día faltan más voces y sobran más ruidos. Los científicos nos dicen que en las últimas décadas han callado más de la mitad de las aves del mundo, al



Carlos de Hita grabando el estallido del volcán de Cumbre Vieja desde el Jable / Pedro Felipe Acosta

“El libro es, más bien, una recopilación de las experiencias sonoras que había tenido en viajes por ahí fuera, muchas veces durante la grabación de documentales y películas”



menos en las zonas más humanizadas; cuentan el desplome de los anfibios y de los insectos, estos últimos principal soporte del paisaje sonoro. La ciencia pone la “letra”, los datos, y yo escucho la “música”, el sonido. Las dos partes cuentan el mismo declive.

El paisaje sonoro es inabarcable, no hay dos lugares que suenen igual, en las diferentes horas del día, a lo largo de las estaciones. Y el mundo es muy grande. Yo solo he conocido una parte mínima. Aún no he terminado de escuchar, de viajar, pero con lo oído ya me doy por satisfecho.

¿Cuál es el sonido más emocionante para ti?, ¿y el más desagradable?

Durante los tres meses de actividad, estuve hipnotizado por el tremor, las exhalaciones y las explosiones del volcán de Tajogaite, Cumbre Vieja, en La Palma. ¿El más desagradable? Cualquier avión, coche, tractor, motosierra o vehículo mecánico que interrumpa una escucha en el campo. ■